



OTRI

Universidad Complutense de Madrid

OFICINA DE TRANSFERENCIA DE RESULTADOS DE INVESTIGACIÓN

Unidad de Información Científica y Divulgación de la Investigación

Durante dos años, los científicos realizaron un seguimiento a treinta y tres pacientes con deterioro cognitivo leve del Hospital Universitario San Carlos (Madrid). A todos ellos les sometieron a distintas pruebas y evaluaron su estado clínico cada seis meses. La edad oscilaba entre los 65 y 85 años.

Los participantes fueron divididos en dos grupos en función de su estado cognitivo: el estable, formado por veintiún participantes que seguían con el diagnóstico de deterioro cognitivo leve tras dos años de seguimiento, y el progresivo, compuesto por doce personas que reunieron los síntomas de una posible enfermedad de Alzheimer a lo largo del período de estudio.

Los biomarcadores que resultaron ser menos relevantes a la hora de predecir la enfermedad fueron las variables genéticas (el genotipo APOE4, relacionado con el riesgo de aparición de la dolencia) y la reserva cognitiva (medida según el nivel educativo y el tipo de actividad laboral del paciente).

El proceso de la enfermedad

“Es necesario tener marcadores lo más precisos posible porque van a proporcionar información esencial tanto en el diagnóstico como en la predicción de la enfermedad”, afirma López.

El estudio, publicado en *Journal of Alzheimer's Disease* y en el que también ha participado la Universidad de las Islas Baleares, es uno de los pocos que incluye la magnetoencefalografía (MEG) como herramienta para obtener información precisa sobre la actividad cerebral.

“Es verdad que se necesitarían más estudios de progresión, pero somos uno de los pocos grupos en el mundo que estudiamos los patrones de actividad magnética cerebral en envejecimiento tanto sano como patológico”, destaca la investigadora.

El equipo estudia la enfermedad de Alzheimer como un proceso, que parte del envejecimiento sano, para pasar por las quejas subjetivas de memoria, el deterioro cognitivo leve y finalmente, la aparición de la enfermedad.

“Tratamos de ver qué cambios se van sucediendo de una etapa a otra para poder hacer predicciones”, mantiene López.



Referencia bibliográfica: López ME, Turrero A, Cuesta P, López-Sanz D, Bruña R, Marcos A, Gil P, Yus M, Barabash A, Cabranes JA, Maestú F y Fernández A. “Searching for Primary Predictors of Conversion from Mild Cognitive Impairment to Alzheimer's Disease: A Multivariate Follow-Up Study”, *Journal of Alzheimer's Disease* 52 (1), marzo 2016. [DOI: 10.3233/JAD-151034](https://doi.org/10.3233/JAD-151034).